

Objetivos afectivos a través de la literatura infantil en el ciclo medio

Muchos son los factores que influyen en el desarrollo emocional del niño en el período de lactancia. Libros, guiñol, bibliotecas, comics, etc., ayudarán a motivarle y comprometerle en toda su personalidad. Estudiosos de la pedagogía infantil y psicólogos han elaborado teorías y características sobre cómo han de presentárseles para que su influencia sea positiva. De todo esto trata el presente informe.

Fernando Mansilla, Psicólogo y Profesor de E.G.B.

Con respecto a las características afectivo-emotivas del niño del ciclo medio que según el psicoanálisis corresponde a la etapa de lactancia (siete a once años), se puede señalar que es un período de tranquilidad emocional, aunque autores como Gessell opinan que estos niños pueden tener arranques de cólera o de cariño. El niño busca la soledad para organizar todo lo que percibe del mundo exterior hasta lograr el dominio de sí mismo.

El colegio es un factor importante en su proceso psíquico. El niño ha debido sobrepasar el complejo edípico, el complejo de caín, etc.; pero el profesor deberá tener en cuenta que si no ha resuelto con eficacia las anteriores etapas oral, anal y fálica, éste proyectará sobre él sus problemas afectivos no resueltos, ya que el profesor es para él una prolongación de sus padres. En este sentido, se puede decir que el colegio es el catalizador de la superación de los complejos anteriores o los hará florecer, con lo cual, en este caso, su serenidad afectiva se retrasará.

Por otra parte, es de señalar que las relaciones sociales con personas de fuera del hogar son importantes para el niño y, especialmente, aquellas de su edad. Son importantes los grupos de juegos de la vecindad, pero, sobre todo, los compañeros del colegio.

La escuela continúa el proceso que comenzó en la familia, de preparar al niño para la vida en nuestra sociedad. Le enseña a vivir en la disciplina escolar; a respetar sus reglas, a mantener los niveles de trabajo, a fijar fines y a esforzarse por conseguirlos. El niño aprende a conocer sus posibilidades y limitaciones y a valorar las expectativas de sus compañeros con respecto a él. Estas influencias exteriores al hogar, al igual que las de éste, irán moldeando gradualmente la personalidad del niño.

Piaget pensaba que la discusión entre niños produce la reflexión y la comprobación objetiva. Que la colaboración surge de la crítica. Es la crítica la que nos lleva por medio de la comparación mutua de los propósitos personales y de las leyes aceptadas por cada uno a juzgar objetivamente las acciones y los preceptos de los otros, incluso de los adultos. De este modo, se llega a un juicio personal. Es, por tanto, para Piaget, el trabajo en grupo un factor capital del progreso espiritual.

Es conveniente también conocer que el desarrollo emocional se produce a través de la maduración y del aprendizaje. El aprendizaje se observa tanto al determinar las ocasiones en que pueden expresarse tranquilamente las emociones, como en la forma de la expresión para adaptarse a las normas aceptadas en la cultura. Las tendencias emocionales se asocian con personas, objetos e ideas. Estas tendencias varían desde actitudes e intereses hasta los prejuicios y los complejos. Las tendencias individuales de cada persona son importante en su conducta.

En cuanto al tema que nos ocupa más directamente, y que es el relacionado con la literatura infantil, diremos que dicha literatura deberá tener en cuenta estas características expuestas. Y nos referimos a la literatura tanto escrita por ellos como a aquella escrita por los adultos.

Pero, ¿qué actividades se podrían realizar en la escuela con objeto de fomentar el área que se podría denominar afectivo-social a través de la literatura infantil en el ciclo medio?

Entre otras, podríamos señalar las siguientes:

1. Guiñols y dramatizaciones de textos:

Se facilitaría con ello la comunicación social del grupo, pero no conviene olvidar que es más favorable que el niño invente, cree formas de expresión antes que realizar repeticiones miméticas.

Esta actividad tiene además una vertiente terapéutica, que es semejante en algunos casos al psicodrama de Moreno, en el que el juego dramático permite al sujeto recobrar la espontaneidad, cuya represión sería causa de dolencias individuales y sociales. Utiliza éste un verdadero escenario, exige un director de escena, auxiliares y un público. El sujeto o el grupo de sujetos discuten primeramente lo que van a representar, después actúan en la escena y, finalmente, discuten su realización.

2. Biblioteca, en la que los niños tengan acceso a las diferentes fuentes del saber. Con su manejo irán adquiriendo una metodología de trabajo para utilizar correctamente las fuentes bibliográficas.

Inventando a Caperucita

La dramatización de textos siempre es buena, pero es preferible que el niño desarrolle su espontaneidad. Hasta Caperucita está por inventar.

El libro debe interesar al niño, además de motivarle y comprometerle en toda su personalidad. Debe atraerle hacia la fantasía, porque ella es también un instrumento para conocer la realidad. Cierto es que ningún libro puede sustituir la experiencia, pero también es verdad que ninguna experiencia se basta a sí misma. Los libros tienen que responder a cualquier pregunta, a cualquier necesidad del niño; han de ser un instrumento que satisfaga sus intereses y de ahí que el libro debe ser elegido por el niño.

3. El periódico escolar:

Permite la comunicación y las interacciones de los miembros del grupo-clase y desarrolla asimismo el espíritu crítico ante las noticias, que los niños en grupos reducidos van seleccionando.

4. Lectura de poemas:

Estos podrían ser musicados, lo que no sería un mero juego estético o lúcido; los diálogos después de cada poema incidirían en la potenciación de la imaginación, la crítica y la creatividad y en el respeto a la opinión de los demás.

5. Los comics:

Su influencia en los niños es manifiesta, pero además es un punto de contacto por el que el niño capta el mundo del adulto. El niño se proyecta tanto en los personajes imaginados por él como por otros autores; y a pesar de las críticas que se puedan hacer de los comics, tebeos, historietas, etc., en el colegio es útil que los alumnos realicen esta actividad, ya que ésta les permite adquirir una capacidad crítica frente al mensaje de las viñetas y hacer un

trabajo cooperativo al tener que imaginar ellos mismos cualquier historia. Se produce, en definitiva, una gran circulación de ideas.

BIBLIOGRAFIA:

- Held, Jacqueline: "Los niños y la literatura fantástica". Paidós, Barcelona, 1981.
Bloom, B.S.: "Taxonomía de los objetivos de la Educación". Vol. 1. Marfil. Alcoy, 1975.
Krathwohl, D.R.: "Taxonomía de los objetivos de la Educación". Vol. II. Marfil. Alcoy, 1975.
Pedrosa, C.: "Psicología Evolutiva". Edit. Marova. Madrid, 1980.
Meves, Christa: "Los cuentos en la educación de los niños". Sal Terrae. Santander, 1978.
Hilgard, E.R.: "Introducción a la Psicología". Tomo 1. Edic. Morata. Madrid, 1973.
Logan L. y V.: "Estrategias para una enseñanza creativa". Oikos-Tau. Barcelona, 1980.
Varios autores: "El arte del comic". Enciclopedia Pala de EGB. Ed. Buru Lan.